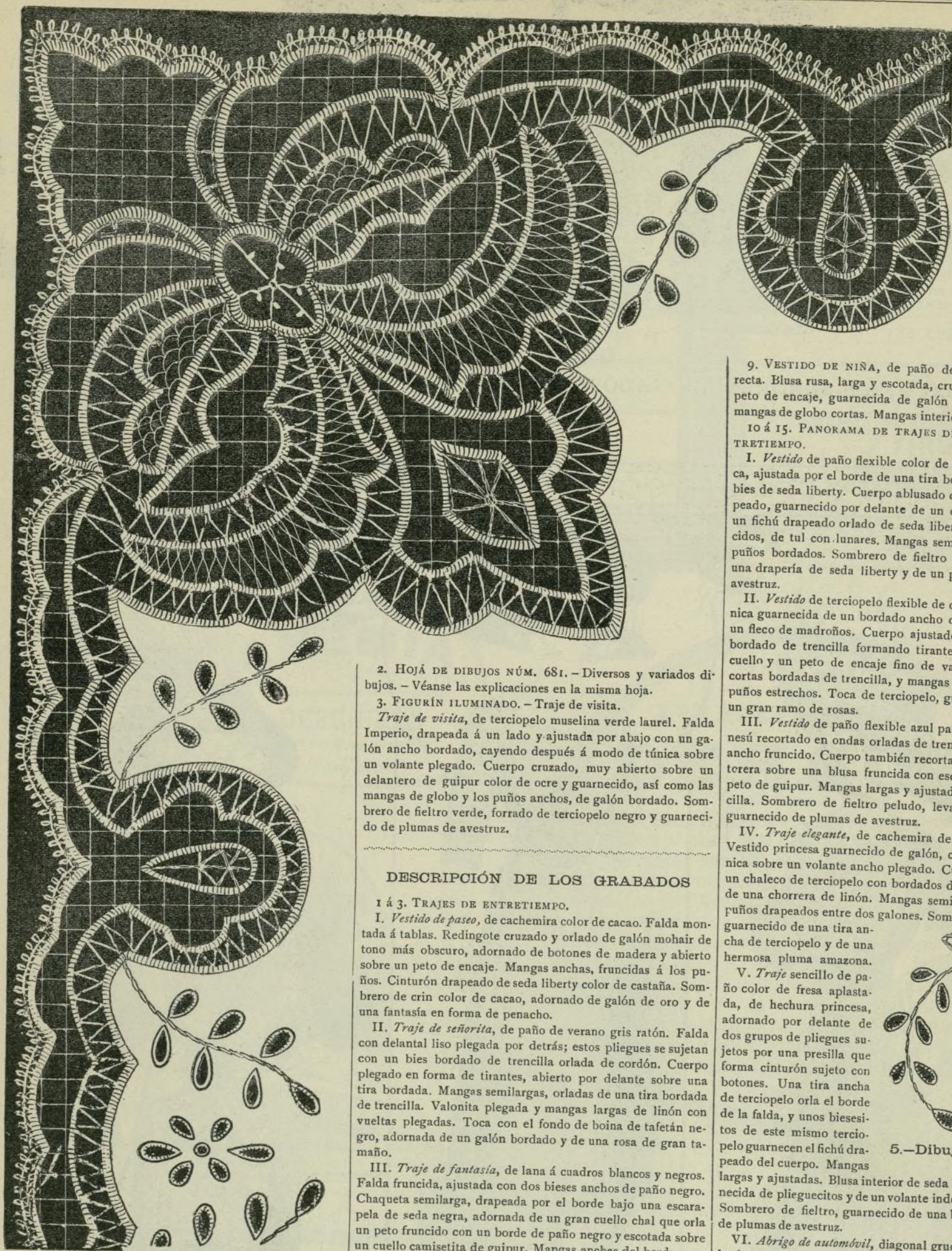




REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3.—Trajes de entretiempo



4.-Dibujo del saquillo

SUMARIO

TEXTO. - Explicación de los suplementos. - Descripción de los grabados. - Variedades. - El camino de la dicha, novela original de M. E. Marcel (*continuación*). - Recetas culinarias. GRABADOS. - 1 á 3. Trajes de entretiempo. - 4 á 7. Saquillo para pañuelos y almohadón. - 8. Vestido de casimir. - 9. Vestido de niña. - 10 á 15. Panorama de trajes de novedad. HOJA DE PATRONES NÚM. 681. - Tres prendas de novedad. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 681. - Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. - Traje de visita.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 681. - Jackson, chaleco para caballero y americana para niño. - Véanse los grabados y las explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 681. - Diversos y variados dibujos. - Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. - Traje de visita.

Traje de visita, de terciopelo muselina verde laurel. Falda Imperio, drapeada á un lado y ajustada por abajo con un galón ancho bordado, cayendo después á modo de túnica sobre un volante plegado. Cuerpo cruzado, muy abierto sobre un delantero de guipur color de ocre y guarnecido, así como las mangas de globo y los puños anchos, de galón bordado. Sombrero de fieltro verde, forrado de terciopelo negro y guarnecido de plumas de avestruz.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

1 á 3. TRAJES DE ENTRETIEMPO.

I. *Vestido de paseo*, de cachemira color de cacao. Falda montada á tablas. Redingote cruzado y orlado de galón mohair de tono más oscuro, adornado de botones de madera y abierto sobre un peto de encaje. Mangas anchas, fruncidas á los puños. Cinturón drapeado de seda liberty color de castaña. Sombrero de crin color de cacao, adornado de galón de oro y de una fantasía en forma de penacho.

II. *Traje de señorita*, de paño de verano gris ratón. Falda con delantal liso plegada por detrás; estos pliegues se sujetan con un bias bordado de trencilla orlada de cordón. Cuerpo plegado en forma de tirantes, abierto por delante sobre una tira bordada. Mangas semilargas, orladas de una tira bordada de trencilla. Valonita plegada y mangas largas de linón con vueltas plegadas. Toca con el fondo de boina de tafetán negro, adornada de un galón bordado y de una rosa de gran tamaño.

III. *Traje de fantasía*, de lana á cuadros blancos y negros. Falda fruncida, ajustada con dos bieses anchos de paño negro. Chaqueta semilarga, drapeada por el borde bajo una escarpela de seda negra, adornada de un gran cuello chal que orla un peto fruncido con un borde de paño negro y escotada sobre un cuello camiseta de guipur. Mangas anchas del borde y orladas de paño negro. Sombrero de crin negro, guarnecido de un penacho prendido con un lazo de galón de oro.

4 á 7. SAQUILLO PARA PAÑUELOS Y ALMOHADÓN de encaje y trencillas. Estos dos objetos son muy bonitos, fáciles de bordar y montar y de aspecto muy rico y elegante. El grabado núm. 4, que representa la esquina de tamaño natural y lo mismo sirve para el saquillo que para el almohadón, se hace sobre tela de arquitecto con trencilla de hilo ó cordón del que se usa para hacer el encaje de Irlanda. El fondo es de punto de malla, que se hace sobre la misma tela de arquitecto dibujada de antemano. Comiénzase la labor por hilvanar la trencilla siguiendo los contornos del dibujo y terminase por los calados de encaje con hilo fino. Los bordes exteriores están orlados de un galón con piquillos. Una vez terminado el encaje, se aplica sobre raso, linón ó seda, y se hacen los dibujos de bordado inglés con el mismo hilo que se emplea para hacer el encaje. El almohadón para el que se destina esta labor debe forrarse de seda para que destaque el encaje y el bordado. Los contornos del saquillo ó del almohadón están guarnecidos de linón, sobre los que se bordan unos dibujos de bordado inglés.

8. VESTIDO de casimir de seda azul antiguo, de hechura princesa, cubierto en parte de una túnica drapeada, orlada de un bias de seda liberty negra y cayendo por detrás en largas caídas. Cuello y peto de tul blanco plegado, adornado alrededor de los pliegues. Completa el adorno del cuerpo un bias ancho de raso pasado por un ojal cortado en la misma tela. Sombrero de terciopelo negro, guarnecido de plumas paraíso blancas.

9. VESTIDO DE NIÑA, de paño de color Habana. Falda recta. Blusa rusa, larga y escotada, cruzada sobre un cuello y peto de encaje, guarnecida de galón bordado, así como las mangas de globo cortas. Mangas interiores también de encaje.

10 á 15. PANORAMA DE TRAJES DE NOVEDAD PARA ENTRETIEMPO.

I. *Vestido* de paño flexible color de berengena. Falda túnica, ajustada por el borde de una tira bordada, adornada de un bias de seda liberty. Cuerpo ablusado con ancho cinturón drapeado, guarnecido por delante de un dibujo de bordado y de un fichú drapeado orlado de seda liberty. Cuello y peto fruncidos, de tul con lunares. Mangas semilargas, fruncidas á los puños bordados. Sombrero de fieltro peludo, guarnecido de una drapería de seda liberty y de un penacho de plumas de avestruz.

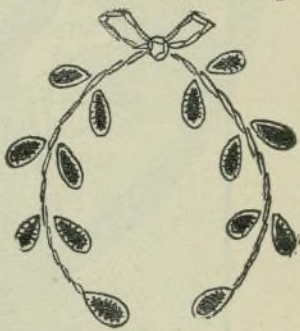
II. *Vestido* de terciopelo flexible de color bronce. Falda túnica guarnecida de un bordado ancho de trencilla y orlada de un fleco de madroños. Cuerpo ajustado, adornado del mismo bordado de trencilla formando tirantes y escotado sobre un cuello y un peto de encaje fino de valencienas. Manguetas cortas bordadas de trencilla, y mangas largas fruncidas á los puños estrechos. Toca de terciopelo, guarnecida á un lado de un gran ramo de rosas.

III. *Vestido* de paño flexible azul pavo real. Falda con canesú recortado en ondas orladas de trencilla sobre un volante ancho fruncido. Cuerpo también recortado en ondas figurando torera sobre una blusa fruncida con escote redondo. Cuello y peto de guipur. Mangas largas y ajustadas, adornadas de trencilla. Sombrero de fieltro peludo, levantado por un lado y guarnecido de plumas de avestruz.

IV. *Traje elegante*, de cachemira de seda color de cacao. Vestido princesa guarnecido de galón, cayendo á modo de túnica sobre un volante ancho plegado. Cuerpo recortado sobre un chaleco de terciopelo con bordados de trencilla y adornado de una chorrera de linón. Mangas semilargas, terminadas en puños drapeados entre dos galones. Sombrero de fieltro negro, guarnecido de una tira ancha de terciopelo y de una hermosa pluma amazona.

V. *Traje sencillo* de paño color de fresa aplastada, de hechura princesa, adornado por delante de dos grupos de pliegues sujetos por una presilla que forma cinturón sujeto con botones. Una tira ancha de terciopelo orla el borde de la falda, y unos biesesitos de este mismo terciopelo guarnecen el fichú drapeado del cuerpo. Mangas largas y ajustadas. Blusa interior de seda flexible blanca, guarnecida de plieguecitos y de un volante indeseable de encaje. Sombrero de fieltro, guarnecido de una boina de terciopelo y de plumas de avestruz.

VI. *Abrigo de automóvil*, diagonal grueso de color beige de hechura recta, guarnecido de grandes solapas figurando bolsillos. Cuello chal. Mangas largas con bocamangas. Sombrero de piel de nutria, guarnecido de alas de fantasía.



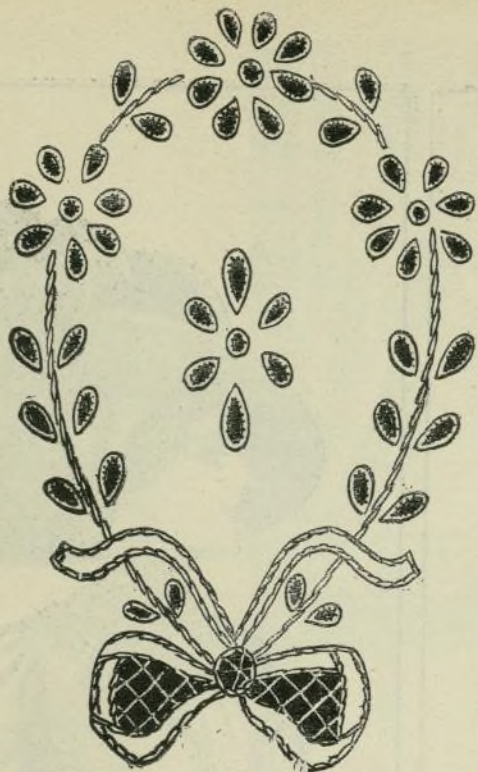
5.-Dibujo del saquillo

VARIEDADES

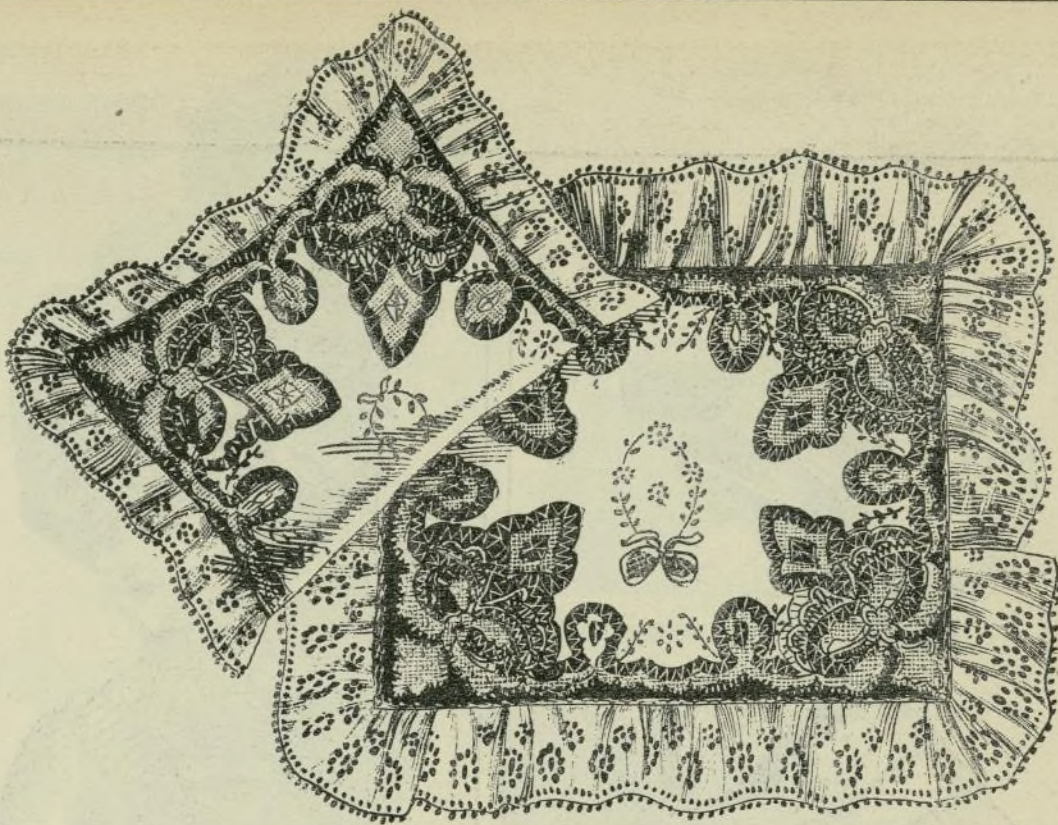
Para probar la solidez de las casas

El sismógrafo, ese instrumento que sirve para registrar los terremotos, ha sido aplicado recientemente en Nueva York á un objeto bastante diferente.

Decíase en la metrópoli americana que uno de los grandes edificios de innumerables pisos que allí se encuentran, oscilaba ligeramente á la menor trepidación del suelo. Los arquitectos negaban que así fuese, y, por último, el propietario decidió resolver la cuestión instalando un sismógrafo en el tejado de la casa. El resultado del experimento debe haber hecho muy poca gracia á los arquitectos, pues la línea que la aguja de



6.—Dibujo del saquillo



7.—Saquillo para pañuelos y almohadón

ismógrafo traza sobre el papel resultó extraordinariamente sinuosa, demostrando que el edificio ó al menos sus pisos más altos oscilaban constantemente.

Esto no es nuevo, después de todo. Hace ya siete años, se utilizó en Londres un sismógrafo para registrar las trepidaciones producidas por las pesadas máquinas que entonces se empleaban en el ferrocarril subterráneo de aquella capital. El aparato se colocó en el tejado situado precisamente sobre la vía subterránea, y cada tren que pasaba por debajo dejaba la huella de su paso en el sismógrafo.

Lo que comen y beben algunos soberanos

El rey de Inglaterra, Eduardo VII, es gran entusiasta por la buena cocina, y, sobre todo, por los mejores vinos, entre éstos el «champagne» seco, siendo también muy aficionado á la cerveza negra.

Su madre, la reina Victoria, era muy sencilla en sus gustos culinarios. Prefería á todos los manjares un plato de «vatineal soup» (potage con harina de avena) y su bebida favorita era el «Sherry» blanco, servido en una copa de oro procedente de la reina Ana. Su comida ordinaria se reducía á un cocido de vaca, solomillo asado y pepinillos en vinagre. En cuanto á los vinos ya no era tan sencilla, pues en su bodega abundaba el «Borgoña» y se veía una respetable cantidad de toneles de «Chateaux Margaux», regalo de Luis Felipe en el año 1846.

El emperador de Austria es bastante parco en sus comidas, no faltándole nunca un plato de rábanos que todas las mañanas le trae un camarero de un restaurant inmediato al palacio. Su bebida favorita es la sidra y los vinos españoles.

Guillermo II siente predilección por los guisos de ternera á la vienesa y es aficionado á las croquetas. En las comidas ordinarias el emperador bebe el vino «Mosella» y una copa de Champagne á los postres. Cuando se sientan invitados á la mesa imperial, ya los platos son más exquisitos y los vinos son Mosella, Rhin, Borgoña y Champagne.

El gran duque de Baden, tío del emperador, es de los más notables gastrónomos, y su mesa, reputada como una de las más excelentes, es servida por la gran duquesa, por conocer los platos que son del agrado de los comensales. También prepara el café en un aparato especial, de donde sale riquísimo cual ningún otro, y las confituras y postres son igualmente confeccionados por las mismas manos, siguiendo el ejemplo de su madre la emperatriz Augusta.

El rey de Italia prefiere los platos de su país; aceitunas y un frito compuesto de crestas de gallos, sesos de ternera, hígado de pollo, cogollos de alcachofas, ajos, especias y aceite.

La Corte de Suecia se alimenta de platos nacionales: salmón del país, sopa de cebada hervida en leche, picadillo de carnes fritas con huevos. El vino lo bebe procedente de Francia.

El presidente de la República francesa, M. Fallieres, como buen parisiense, gusta de exquisitos manjares y riquísimos vinos, á todo lo cual hace gran honor su excelente apetito.

La zebra con listas azules

Un semanario yanqui publicó una caricatura, dividida en seis viñetas, cuya explicación han dado muchos periódicos del Continente americano.

Se trata en ella de pintar con un solo rasgo el carácter de cuatro naciones europeas: Inglaterra, Francia, España y Alemania.

He aquí la explicación de esta famosa caricatura, por el orden de las viñetas:

1.ª Un periódico ofrece un millón de rancos, que deposita en un Banco, al que presente una zebra con listas azules, ejemplar rarísimo, pero que se sabe existe en Africa. La opulenta empresa del citado periódico, garantiza formalmente el pago;

pero sólo da un año de término para la busca, captura y presentación del animalito.

2.ª Leen el sugestivo anuncio un inglés, un alemán, un español y un francés. Es un negocio. Cada cual se propone embolsarse el millón.

3.ª El inglés, en cuanto lee el anuncio, se pone cuello postizo, llena sus bolsillos de libras esterlinas, toma una maletilla de mano y se embarca inmediatamente en el primer vapor que sale para las costas de Africa.

4.ª El alemán se sienta ante su mesa-escritorio, extiende sobre ella un magnífico mapa de Africa, pide un tratado de Historia Natural y diferentes obras modernas de consulta; manda comprar una brújula, un barómetro, un termómetro, un teodolito, un microscopio, un telescopio, un telémetro, un compás, un diccionario, una biblia, una enciclopedia y un revólver, proponiéndose embarcar á la mañana siguiente.

5.ª El español sonríe pensando: «El momio es para mí: pero tengo por adelante la friolera de once meses; para entonces me embarcaré.» Se arrellana en una butaca, enciende un cigarrillo y se inspira en las nubes de humo para decidir el destino que dará al millón de francos.

6.ª El francés compra una burra, le pinta listas azules y la transforma en zebra.

Aterradora estadística

La *Strana* publica una estadística verdaderamente aterradora, dando á conocer el número de víctimas causadas por la revolución durante el año 1906 en Rusia.

Fueron muertos 114 funcionarios públicos, 109 oficiales, 133 empleados, 96 gendarmes y agentes de policía, 226 de policía oficial, 452 guardias rurales, 750 soldados y cosacos.

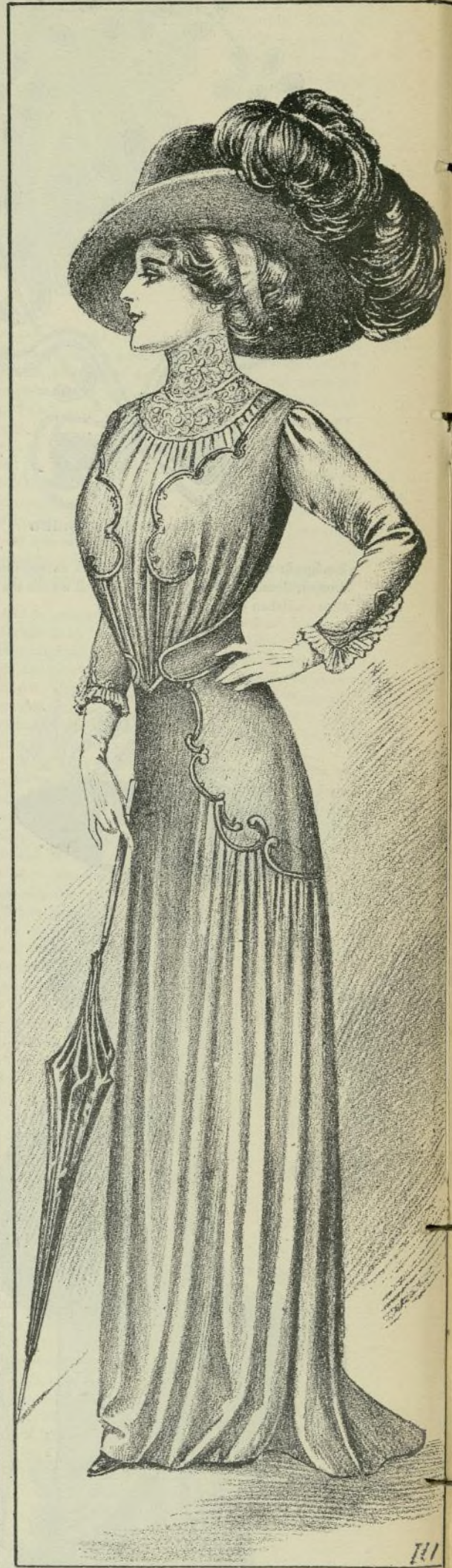
Fueron aborcadadas 215 personas, 314 fusiladas por Consejo regular de guerra, y 221 después de ser juzgadas por los Con-



8.—Vestido de casimir



9.—Vestido de niña



10 A 15. — PANORAMA DE TRAJES



Gaston DROUET, Éditeur

J.Bas Imp. Paris.

Reproduction Prohibida.

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona

XXVI. — N° 681

ESTREÑIMIENTO SUPOSITORIOS CHAUMEL

para Adultos, y para Niños.
Infalibles; efecto producido en media hora.
FUMOUE-PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

*Solución Pantauberge, el
remedio más eficaz para curar las enfer-
medades del pecho, las toses recientes y
antiguas, las bronquitis crónicas.*



La „CRÈME SIMON„ la gran
Marca de las Cremas de
Belleza, es sin rival para el
tocador de las Señoras.

Ayuntamiento de Madrid





DE NOVEDAD PARA ENTRETIEPO

sejos nacionales de campaña que funcionan hace dos meses. Los destacamentos volantes de los tribunales han fusilado á 741 individuos.

Los motines y pronunciamientos causaron 16.992 heridos y 7.331 muertos. Fueron lanzadas 244 bombas explosivas, se cometieron 1.955 asaltos en cuadrilla. Los bandoleros políticos se apoderaron de 7 millones de rublos, se registraron 1.626 actos de saqueos agrarios y 228 incendios de castillos y construcciones de explotación agrícola, 118 depósitos de armas y municiones también saqueados, y destruidas 74 vías de comunicación.

A lo que se ve, se una verdadera delicia vivir en aquel país.

Romper cristales á voces

Parecerá increíble, pero es muy cierto que el cristal puede romperse con la voz.

Todo el mundo sabe que si se da un golpe á una copa de cristal fino teniéndola cogida por el pie, emite una nota generalmente grave y bonita.

Pues bien, si en el momento de dar el golpe se acerca rápidamente á los labios y junto á la boca se canta una nota igual, lo más fuertemente posible, las vibraciones del cristal se extienden y la copa salta en pedazos.

Este era un experimento favorito del famoso cantor Lablache, quien rompía una tras otra, con tal procedimiento, cuantas copas se le presentasen.

El cabello y los rayos X

Apoyándose en las experiencias de los profesores Imbert y Marqués, de la Universidad de Montpellier, el profesor Bouchard, de la Universidad de París, presentó á la Academia de Ciencias un interesante trabajo sobre la influencia de los rayos Röntgen en el cabello cano. Tomamos de él los siguientes párrafos:

«Nota de los profesores Imbert y Marqués, de Montpellier. — Uno de nosotros dos, que desde algunos meses venía ocupándose diariamente en experimentos con los rayos X, observó que así su cabello como su borla casi blanca empezaron á pigmentizarse progresivamente, hasta llegar á adquirir una coloración más oscura aún de lo que fué la primitiva. Esta pigmentación fué tan extensa que llamó en seguida la atención de las personas que le rodearon. La causa no podía ser otra que la influencia de los rayos X. Sin embargo, no quisimos exponer esta hipótesis hasta el día en que el caso que vamos á referir nos confirmó en nuestro primitivo juicio.

»Este caso se refiere á un hombre de 55 años que, á causa de un lupus en la mejilla izquierda, se hallaba sujeto al tratamiento radioscópico. Por motivos especiales no empleábamos en los primeros meses del tratamiento la pantalla que suele interponerse entre la luz y la región expuesta á los rayos. Así es que bajo la acción de éstos se cayeron los cabellos cercanos á la oreja y en una extensión de algunos centímetros; en cuanto á los pelos del bigote, que se hallaba más alejado de los rayos X, apenas se notó que cayesen. El pelo caído volvió á crecer y presenta en la mencionada zona un color casi negro, que se aclara á medida que va alejándose de éste. Los pelos del bigote son menos blancos en el lado izquierdo que en el derecho, puesto que en este último se hallaban más alejados del centro de emisión de los rayos X. Desde que tuvo lugar la pigmentación nueva, se cortó el cabello repetidas veces; además, desde hace unos meses no está expuesto ya á la influencia de los rayos Röntgen y, sin embargo, al crecer de nuevo conservan su coloración oscura.

»Creemos, por lo tanto, que se trata de un efecto duradero, diferente de la pigmentación pasajera, conocida ya, que adquiere la piel bajo la influencia del radioterápico, y cuya pigmentación puede lograrse también sin previa caída del cabello. Otros experimentos nos permiten añadir que el cabello rubio (ó que haya sido rubio) se vuelve más oscuro bajo la acción de los rayos X. Pero por el momento nada podemos decir respecto á las causas que provocan el fenómeno de la pigmentación; lo mismo puede ser debido éste á la acción directa sobre los cromóforos (bacilos destructores del color) que á cualquier otra causa diferente».

Perros mendigos

Existen perros aduaneros, de policía, y los célebres del monte de San Bernardo.

Pero los hay también que piden limosna: el primero de éstos hizo su aparición en Londres en 1894 y estaba encargado de pedir limosna para el Asilo de huérfanos de los empleados de los ferrocarriles de Londres y del Sudoeste. Después de haber recogido 460 francos, tuvo la mala fortuna de morir aplastado por un tren.

Como el ensayo tuvo éxito, se adiestraron otros perros para practicar este caritativo oficio, y actualmente hay quince de ellos que contribuyen diariamente á aumentar las rentas de dicho Asilo.

En 1906 se recogieron 10.735 francos de las alcancías que dichos perros llevaban sobre el lomo.

Estos inteligentes animales saben distinguir por su modo de vestir á las personas ricas, y se dirigen con preferencia á ellas para pedirles limosna.

La reina Victoria, madre del actual rey de la Gran Bretaña, nunca dejaba de depositar una libra esterlina cada vez que encontraba uno de estos perros mendicantes.

Valor de un hombre artificial... en parte

Los adelantos modernos llegan á substituir algunas porciones de nuestro organismo que perdemos á consecuencia del desgaste, de una enfermedad ó de una operación quirúrgica. Se fabrican desde antiguo piernas de madera, pero los mecanismos actuales pasan mucho más adelante. Dientes artificiales los vemos á cada paso en bocas antes carcomidas; no son raros los ojos de cristal; piernas y brazos con manos ó pies articulados se ven de cuando en cuando.

Pues bien; se ha calculado lo que podría costar el conjunto de estos suplementos que se pueden ir colocando sucesivamente á un individuo. No es mucho el coste, prescindiendo de los gastos de conservación, honorarios de médicos, etc.

Un par de brazos postizos costará unos 450 francos; pero si se añaden manos articuladas, 750. Una nariz artificial bien puesta, de 400 á 500 francos. Un par de orejas bien imitadas, con tímpanos artificiales y resonadores, 650 francos. Una dentadura completa, de 200 á 400 francos. Finalmente, un buen par de ojos no cuesta más de 140 francos.

En resumen, se puede comprar un hombre artificial, en parte, por unos 3.000 francos.

El dentista japonés

El dentista japonés extrae las muelas con los dedos, sin auxilio de instrumento alguno. Para ello coge diestramente la cabeza del paciente por el ángulo maxilar, de manera que se vea precisado á tener abierta la boca; después, introduciendo el pulgar y el índice de la otra mano en la boca de su cliente, le arranca, cuando el caso se presenta, y en el espacio de un minuto, cinco, seis y siete huesos sin que el paciente pueda cerrar la boca una sola vez siquiera.

Este exceso de fuerza parecerá menos inverosímil cuando se conozca cómo hacen su aprendizaje los dentistas japoneses.

Sobre una plancha de madera blanda se introducen algunas clavijas. La plancha se coloca en tierra. Entonces el aprendiz de dentista, con el pulgar y el índice de la mano derecha, debe asir y arrancar las clavijas, una después de otra, sin que la plancha se deforme. Este ejercicio se repite con tablas de abeto, de roble y de encina, con maderas cada vez más duras é introduciendo más las clavijas. Cuando el aprendiz ha triunfado de la última prueba ya es apto para el ejercicio de su arte.

El color rojo y la heráldica

El color rojo es sin duda uno de los colores más simpáticos y el preferido para las banderas nacionales, á juzgar por lo que abundan en los pabellones de todas las naciones.

En Europa tienen color rojo las banderas de España, Francia, Italia, Inglaterra, Austria, Alemania, Bélgica, Dinamarca, Holanda, Rusia, Turquía, Suecia, Noruega y los principados danubianos.

Las repúblicas de América, así las del Norte como las del Sur, casi todas ostentan el vivo color en sus banderas, y otro tanto puede decirse de los países de Asia.

De las cuarenta y tantas banderas de los principales países del globo sólo seis ó siete no tienen el color rojo.

Ningún otro color heráldico, ni aun el blanco, ha despertado tanta simpatía para figurar en los emblemas nacionales.

Los huesos de los vencidos

El periódico ruso *Novoié Wremia* recibió una noticia desde Wladivostok, que, á resultar cierta, podría incluirse en el capítulo de las ironías (reservadas) de la Historia.

Trátase del hecho de que últimamente han aumentado notablemente en el Japón los pedidos de carbón de hueso, porque en los arsenales japoneses se están ocupando en la confección de una nueva materia explosiva, de efectos poderosísimos, como base de los cuales se emplea esta substancia que, frente á los líquidos y gases, posee propiedades absorbentes de mayor fuerza aún que la harina fósil. Por lo tanto, se presentan ahora los agentes japoneses con predilección en aquellas regiones de la Manchuria donde durante la guerra ruso-japonesa se libraron las acciones más sangrientas. Un yen es el precio corriente por cien tsin (140 libras) de huesos de los soldados rusos. Los mercaderes no aceptan los cráneos. En la estación de Bensi-hu, en la ferrocarril de Mukden á Chahe, pueden verse montones inmensos de esta lúgubre mercancía, mezclada con huesos de animales.

En honor de la verdad hay que decir que en San Petersburgo funciona una comisión á cuyo cargo corre el buen mantenimiento de las tumbas de los soldados rusos muertos en la nefasta campaña ruso-japonesa. Esta comisión cuidó también de erigir monumentos conmemorativos en distintos puntos, como Port Arthur, la isla de Oki y otros. Pero por fuerza han de existir multitud de fosas, las cuales, por no tener ninguna cruz ni lápida, no se hallan protegidas contra la profanación por parte de los desalmados que ante la esperanza del lucro postergan todos los demás sentimientos. Resulta verdaderamente aterrador el pensar que los huesos de los vencidos habrán de servir tal vez como medio de aniquilación de sus propios hijos y hermanos.

TEATROS

BARCELONA. — *Gran Teatro del Liceo*. — La ópera *Terra Bassa*, basada en el drama catalán del mismo nombre, del in-

signe dramaturgo D. Ángel Guimerá, puesto en música por el maestro D'Albert, ha obtenido un éxito lisonjero, debido, en primer lugar, al asunto, en segundo á la música y, en tercero, al maestro concertador Sr. Beidler, que ha hecho que así las partes, como las masas coral y la orquestal, la estudian y ejecutaran con cariño. La obra ha gustado al público, si bien no le ha entusiasmado: ello es debido á que el compositor ha tratado con sobra de respeto la obra literaria, poniendo música á largos diálogos, con lo que ha sacrificado los cantables, ó sea la parte que agrada al público, poniendo toda su labor, á veces afligridísima, en la orquesta, parte la más sobresaliente de la obra, especialmente en todo el acto segundo y mitad segunda del tercero. Muy bien estuvo la Sra. Llázer en la protagonista, así como el bajo Sr. Giralte en su papel de padre; pero quienes se llevaron la mejor parte en los aplausos fueron nuestros compatriotas el barítono Sr. Blanxart, que hizo un *D. Sebastiano* perfecto, y el tenor Sr. Palet, que dió á su difícil parte de *Candi* (el *Menelich* del drama) un relieve á que no nos tiene acostumbrados.

Alternando con las seis representaciones que se han dado de *Terra Bassa*, han cantado, la Gagliardi el *Mefistófele* y la Santarelli el *Faust*, desempeñando en ambas la parte de tenor el Sr. Pintucci: ambas obras han adolecido de falta de ensayos y, por tanto, de colorido. La primera de dichas artistas celebró además su beneficio, entusiasmando nuevamente al público con *Aida* y con el final de *Tristán é Isolda*.

Veremos cómo es acogida *Salomé*, música de Strauss, que se anuncia para en breve.

EL CAMINO DE LA DICHA

NOVELA ORIGINAL DE M. E. MARCEL

(Continuación)

«Mi querida Renata: Acabo de ganar la primera causa que se me ha confiado, y que no dejaba de ser bastante grave; ¡sobre todo no os riáis de lo que voy á deciros! Se trataba de haber dado unas cuantas pulgadas más de las que debía tener á una pared de medianería; pero yo he hablado con tanto calor como hubiera podido hacerlo para librar de la última pena á mi cliente. Esto consistía en que mi estreno era la piedra fundamental de mi porvenir, de ese porvenir desahogado á que aspiro, de ese porvenir que me ha hecho veros delante de mí, sacando la cabeza y sonriéndome por detrás de la pared fatal, causa primera de este tenebroso pleito entre mi defendido y su adversario. Por esto estaba tan pálido, según me han contado, y por esto me temblaba tanto la voz. En fin, todo ha salido á pedir de boca; mi elocuencia lo ha arrebatado todo; la pared que yo defendía levantará la cabeza, la del vecino bajará la suya, y mi cliente me ha dado un buen apretón de mano al poner en ella mis modestos honorarios. ¡Mis primeros honorarios, Renata! Con ellos y con los que vendrán después, como se supone, haremos un día el presupuesto de nuestros gastos, reservando algo para el dote de los hijos que Dios nos conceda. Pero estoy seguro de que vos os hubierais reído como una picaresca si por desgracia vuestra os hubieseis encontrado en la sala en donde se vió la causa, al reparar en mi toga, que me llegaba hasta los talones, y sobre todo al notar el semblante grave y los apuros en que se encontraba vuestro amante y fin servidor. — MAESE ALBERTO MAUCROIX.»

Renata contestó á esta carta en los términos siguientes:

»No, Alberto, yo no me hubiera reído. Cuando yo os hubiese visto trémulo, sosteniendo con todo el fuego de vuestro corazón una causa que se hacía interesante, porque iba unida á ella nuestra dicha, no se me hubiera ocurrido reirme; lo que seguramente hubiera hecho sería echarme á llorar, pero hubiera llorado de alegría, de esperanza, de orgullo quizás. Sí; estoy orgullosa, en efecto, cuando pienso que por mí estáis luchando con la miseria y tratando de haceros grande por el trabajo. Sí; vos me hacéis ser orgullosa, pero al mismo tiempo me hacéis estar triste por vuestros padecimientos, por el aislamiento en que os encontráis y por lo largo de las pruebas. Pues bien: ¿me atreveré á decíroslo? Mi padre piensa de distinto modo, y no se aflige tanto como yo por la dura posición en que os encontráis. Renata, me ha dicho el otro día cuando le he enseñado vuestra carta, no te compadezcas tanto de esas luchas, que han de dar en último resultado el que Alberto adquiera un buen temple de carácter, á la par del

desarrollo completo de su energía. La vida es un palenque lleno de obstáculos, y únicamente á costa de grandes esfuerzos logra el hombre colocarse en un terreno ventajoso. Ese joven que combate ahora con tanto denuedo, tiene mucha razón; hace, hija mía, lo que yo hubiera debido hacer para que todos nosotros fuésemos felices. Pero es preciso, hija mía, perdonarnos á nosotros, ancianos incapaces de emprender nada, que nos hemos criado en la emigración y en el culto de lo pasado; es preciso perdonarnos, repito, el que no hayamos sabido hacer otra cosa que envolvernos en las ruinas de nuestro antiguo esplendor, como en un manto de púrpura ajado porque lo ha tocado la mano de hierro de la Revolución. Los jóvenes de hoy han comprendido mejor que nosotros su deber y la época en que viven; éstos traducen en acciones sus más fecundos pensamientos; saben que, como dice un gran poeta, *Los que viven son los que luchan*. Mira si no, hija mía, lo que ha hecho tu hermano Gabriel: en vez de vivir ocioso en esta casa medio arruinada, lamentando la pérdida de las riquezas y del esplendor de su noble y rancia familia, pelea hoy por la gloria de Dios y en pro de sus hermanos, que son todos los hombres, del mismo modo que Alberto lo hace por la realización de sus esperanzas y por el bienestar de su futura familia. Bendigámosles, inspirémosles amor y valor; pero no los compadezcamos, hija mía: ¡el uno y el otro cumplen con su deber como hombres y como cristianos!

»He aquí, Alberto, lo que me ha dicho mi padre; su sabiduría y su prudencia me animan, pero no me consuelan. Vos hallaréis quizás que tiene razón, y que es muy hermoso ser perseverante y fuerte; pero yo no soy tan valiente. Yo os quiero y no puedo olvidar que estáis lejos de mí, y que padecéis; no os cause extrañeza que tiemble y llore,

»RENATA DE MARCILES».

Y la verdad es que no estaba concluido todo, que aún era preciso resignarse y aguardar. No se llega en un día á ser un Choix d'Est-Ange ó un Berruyer; lo común es no llegar nunca á la altura á que han llegado estos dos hombres. Antes de llegar á defender causas grandes y provechosas, hay que encargarse de otras infinitamente pequeñas, quemándose las cejas y pasando muchas noches sin dormir para ganar una miseria. Esto es lo que hizo Alberto con un tesón que le honraba mucho. Por espacio de dos años, siempre tuvo negocios parecidos al primero; pero nada le parecía mezquino con tal de que le proporcionase el pan cotidiano y le ayudase á adquirir nombradía. Ambas cosas las consiguió hasta cierto punto; de suerte que Maese Maucroix, aunque todavía muy joven, empezaba á gozar de cierta consideración entre sus compañeros del foro.

XIII

EL ALEGATO

Cuatro años habían transcurrido desde el viaje de Alberto á la Jourmelier y desde su ruptura con M. Giraud. El joven abogado veía ya asomar al horizonte su reputación y crecer considerablemente sus honorarios. Había hecho una corta excursión á la *Casa Gris*, en donde se había fortificado su fe religiosa, en donde su valor se había aumentado; pero todavía no se hallaba con medios suficientes para poderse casar; para esto necesitaba esperar aún un año más, y, sobre todo, tener muchos pleitos que defender en este tiempo. Poco tardó en presentarse uno que quizás no produciría mucho, pero que podía darle mucha fama y abrirle el camino de un brillante porvenir.

El caso era el siguiente:

Un hombre joven todavía y bastante conocido en los círculos mercantiles de París, había entablado una demanda de divorcio. La voz pública decía que aquel hombre era avaro, egoísta, indiferente; la mujer, muy joven todavía, pasaba por ser muy aficionada al lujo y un tanto coqueta, ó, más bien dicho, amiga de brillar en las reuniones por su elegancia. Hasta aquí no había nada de extraordinario, puesto que desgraciadamente, lo mismo en París que en otras partes, se hallan centenares de matrimonios muy parecidos al que vamos bosquejando. Pero he

aquí el gran cargo que alegaba el esposo irritado: la señora, que había aportado al matrimonio un dote considerable, lo gastaba hasta con despilfarro en objetos de lujo; colocada por esta causa en el número de las reinas de la moda, lo sacrificaba todo por conservar aquella gloria, por sostener un rango que había disputado tenaz y enérgicamente con otra porción de rivales. Careciendo ya, como era consiguiendo, de metálico, había contraído deudas de consideración, algunas que sabía el marido, y otras cubiertas con un velo, hasta el día funesto en que todos los acreedores se habían echado en masa sobre aquel desgraciado, que se quedó hecho una estatua al ver lo que había gastado su mujer en lazos y otras baratijas. A esto se agregaba, según parece, otra pequeñez; á saber: que en un día de apuro los estuches de brillantes de la señora habían cambiado de domicilio, es decir, se habían trasladado desde su casa á la del diamantista, que en cambio había remitido otros de cristal que imitaban exactamente á los finos. Por lo demás, el marido no formulaba ninguna de aquellas quejas que pueden llamarse *graves* porque atacan á la reputación en la parte más esencial de ésta, sobre todo cuando se trata de una mujer, sea cual fuere su estado.

Los principales cargos que se le hacían á aquella infeliz eran que tenía descuidada su casa, que no pensaba sino en bailes, en visitas y en todas las demás cosas que la ofrecían ocasión de desplegar un lujo excesivo, y que á este capricho lo sacrificaba todo.

Todo esto era sin duda muy digno de censura; pero ¿quién autoriza á un marido para arrojar de su lado á una mujer buena en lo esencial, si bien tiene el grandísimo defecto de no saber lo que vale el dinero? Lo más que puede hacerse en semejante caso es no dejarla disponer de un céntimo hasta que haya estudiado bien la *Aritmética*; hasta que comprenda perfectamente que el dinero no sirve sino para las urgencias precisas de la vida, como el vestir, la manutención, la educación de la familia, etc., y para repartir entre los pobres una parte del que posee.

Ahora bien; Alberto, á quien maese Floquet había presentado en casa de aquellos dos infortunados esposos, fué el escogido por la señora para defenderla, para rechazar, para pulverizar, digámoslo así, la demanda de separación interpuesta por el marido. Preciso es decir que nuestro joven se conmovió al ver la turbación y las lágrimas de aquella pobre mujer, que, irreflexiva y ligera hasta entonces, veía ya con bastante claridad los funestos resultados de sus caprichos, y se estremecía al pensar en el escándalo que aquél iba á promover, y lo malparado que había de salir su nombre en aquella ocasión. Si había para ella algún medio de salvación, era, á no dudarlo, el retirarse completamente de la sociedad, refugiándose en el hogar doméstico, en donde podía, escarmentada por lo que había pasado, hacerse humilde, aprender cosas útiles y vivir en paz con su marido. Alberto al menos lo creía así: además quería, y ya sabemos por qué, adquirir celebridad, por lo cual no titubeó en admitir la defensa que se le encargaba.

Cuando llegó el día de la vista, no se cabía de pies en la sala, lo cual no es extraño si se atiende á que M. D... era bastante conocido en París por sus infortunios domésticos, que habían sido, como vulgarmente se dice, la comidilla de toda la gente chismosa y amiga de meterse en lo que nada le importa, gente que abunda, lo mismo en las capitales que en los pueblos de provincia, y hasta en las más miserables aldeas. Pero adonde asisten con más gusto estas gentes perjudiciales es á oír las peripecias más ó menos edificantes de los matrimonios; éstas excitan generalmente ese sentimiento de satisfacción egoísta que hace que se consuelen algunas personas de los disgustos que tienen en sus casas al ver que son mayores los que hay en casa del vecino. En el caso presente, las desgracias de M. D... inspiraban más curiosidad que compasión, porque se sabía que el gran dote que había llevado su mujer era el único atractivo que le había hecho casarse; de modo que cuando aquel hombre se lamentaba públicamente del mal resultado que había tenido una especulación tan bien concebida, la mayor parte de sus oyentes estaba á punto de decirle en sus barbas que Dios le había enviado el castigo por donde había pecado.

Todo esto reunido daba gran interés á los debates, y hacía que la sala estuviese llena de gente, como ya hemos dicho.

El defensor del marido fué el primero que habló: era éste un veterano encanecido en las luchas del foro; tenía la palabra cortante como un escalpelo, exacta como un guarismo; así es que la exposición de los hechos fué concluyente. Por otra parte, ¿no estaban allí las deudas fatales, deslumbrando los ojos de la pobre pecadora, horrorizada al ver aquella cola formidable de ceros? El corazón no puede decir una palabra en donde habla la aritmética; no hay elocuencia que sea comparable con la elocuencia de los números. — ¡Señores jueces, calaos las gafas, tomaos la molestia de hacer la suma total, y reconoced conmigo que la caja está en peligro! Probado el hecho, no es necesario romperse la cabeza para saber cuál ha de ser el fallo.

He aquí, en resumen, á lo que se redujo el alegato del abogado contrario.

Alberto no trató de seguir á su adversario en este terreno.

Si lo hubiera hecho, hubiera destruido su última esperanza; hubiera roto la única tabla que podía salvarle del naufragio. Nuestro joven se sintió inspirado repentinamente. Parecióle ver que el abogado de M. D... había expuesto hábilmente los efectos, pero sin profundizar las causas que los habían producido; que había manejado vigorosamente los hechos materiales, sin elevarse hasta las únicas consideraciones que podían dar alguna luz sobre ellas. Entonces se resolvió á hacer vibrar esta cuerda, lo cual estaba más en armonía con su carácter, con sus pocos años y con la naturaleza de su talento. Sin entrar de un modo preciso en los detalles de la causa, empezó por exponer algunas consideraciones generales. Habló de lo difícil que es la posición de la mujer en la sociedad, sobre todo cuando es amiga de figurar, cuando llega á adquirir celebridad por su gusto en el vestir, y otras mil bagatelas que hacen se le den unas alabanzas que ella mira como triunfos, y que son en realidad verdaderas derrotas. Hizo ver que cuando una mujer joven, bonita y rica llega á esta altura, por muy buena que sea en el fondo, no piensa más que en disipar en saraos, en festines y en otras cosas análogas, cierta actividad inquieta que siente en su interior; actividad que no halla medio de ejercer en el reducido y silencioso círculo del hogar doméstico. No conociendo la mujer cuál es su misión, estando vedado para ella el principal objeto á que debe aspirar, ¿es extraño que se equivoque y que se aparte de la verdadera senda que debería seguir?

«Mi cliente, prosiguió diciendo Alberto, no ha podido concentrar todo el tesoro de su amor en una hermosa cabecita rubia, fruto de sus entrañas, y he aquí por qué derrocha su caudal en joyas y en lazos, sin pensar ni remotamente en el porvenir. La mujer que no es madre, no es mujer sino á medias, á no ser que haya abrazado la vida del claustro. Las mujeres casadas, por lo regular, son juiciosas desde el momento que se ven obligadas á enseñar á sus hijos á serlo».

(Continuará.)

RECETAS CULINARIAS

Salsa de ostras

En manteca de vacas muy caliente se rehogan dos ó tres docenas de ostras embozadas de harina, con pedacitos de jamón y un picadillo de zanahoria y cebolletas.

Completo el rehogo, se pasa la salsa por tamiz ayudando con caldo y el agua de mar que tenían las ostras.

Se añaden dos cucharadas de mostaza, cuece veinte minutos y se sirve.

Filetes de liebre marinados

Se cortan los filetes de una ó dos liebres, según el número de personas, y se mechan con pedacitos de tocino.

Se prepara una marinada de vinagre, sal, pimienta, cebolletas, perejil y un par de hojas de laurel, y se ponen en ella los filetes dispuestos como se ha dicho, debiendo permanecer en ella veinticuatro horas para que pueda tomar el gusto de la marinada.

Pasado aquel tiempo, se escurren perfectamente y se ponen en una cacerola, cubriéndoles con manteca de cerdo.

A fin de que se cuezan bien por ambos lados, se les saltea á fuego muy vivo, bastando veinte minutos para su cocción.

Se sirve con salsa picante.

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA diríjanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Rougemont, núm. 14, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á los Sres. Montaner y Simón, Aragón, 255, Barcelona

Todas las **ENFERMEDADES** del **PECHO**
TISIS, RESFRIADOS DESCUIDADOS
BRONQUITIS AGUDAS CRÓNICAS, GRIPE, etc.
 se curan radicalmente con las

Capsulinas Clin al Fosfotal

Único tratamiento racional, completo y realmente eficaz
 de las Afecciones de las Vías Respiratorias.

Combate los Fenómenos inflamatorios.
 Descarta todo peligro de complicaciones.
 Restablece las fuerzas del enfermo.

« Desde que empleo el FOSFOTAL, no he registrado una sola defunción por enfermedades del pecho. »

DE VENTA EN TODAS
 LAS BUENAS FARMACIAS.

D^r GORGON, de la Facultad de Medicina de París,
 5, Rue de Mézières, PARÍS.

1234

Para recibir el folleto explicativo, FRANCO DE PORTE, basta dirigirse á
 los Señores BASCANS y SALINAS, 111, Claris, Barcelona.

AVISO Á LAS SEÑORAS
EL APOL DE LOS RES
JORET HOMOLLE
 CURA
 LOS DOLORES, RETARDOS,
 SUPPRESSIONES DE LOS
 MENSTRUOS
 F. G. SÉGUIN - PARIS
 165, Rue St-Honoré, 165 -
 Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Historia general del Arte
 Arquitectura, Pintura, Escultura,
 Mobiliario, Cerámica, Metalisteria,
 Glíptica, Indumentaria, Tejidos
 Esta obra, cuya edición es una de
 las más lujosas de cuantas ha publi-
 cado nuestra casa editorial, se reco-
 mienda á todos los amantes de las
 Bellas Artes y de las Artes suntu-
 arias, tanto por su interesante texto,
 cuanto por su esmeradísima ilustra-
 ción. — Se publica por cuadernos al
 precio de 6 reales uno.
 MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

Las
 Personas que conocen las
PILDORAS
 DEL DOCTOR
DEHAUT
 DE PARIS
 no titubean en purgarse, cuando lo necesitan.
 No temen el asco ni el cansancio, porque, contra
 lo que sucede con los demás purgantes, este no
 obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos
 y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té.
 Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la
 comida que mas le convienen, según sus ocupa-
 ciones. Como el cansancio que la purga
 ocasiona queda completamente anulado por
 el efecto de la buena alimentación
 empleada, uno se decide fácilmente
 á volver á empezar cuantas
 veces sea necesario.

ANEMIA
 DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS
 Todos los Medicos proclaman que
 el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)
 á la Hemoglobina
 CURAN SIEMPRE

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO
 el mas reconstituyente soberano en los casos de:
 Clorosis, Anemia profunda, Malaria,
 Menstruaciones dolorosas, Calenturas.
 Calle Richelieu, 102, Paris. — Todas Farmacias.

ANEMIA DEBILIDAD
 Curadas por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
 El mas activo y economico, el unico inalterable. — Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para rápida
 curación de las Afecciones del
 pecho, Catarros, Mal de gar-
 ganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos,
 Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de
 este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.
 Exigir la Firma WLINSI.
 DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ROB
BOYVEAU-LAFFECTEUR
CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL
 cura las
ENFERMEDADES DE LA PIEL
 Vicios de la Sangre, Herpès, etc.
 EXIGIR EL FRASCO LEGÍTIMO.
 Vendese en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico,
 SUCESOR DE BOYVEAU-LAFFECTEUR,
 Calle Richelieu, 102, PARIS, y en todas Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin
 ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia
 de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para
 los brazos, empléese el PILIVORE DUSSE. 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN